La fragancia eterna
20 de octubre 2020 -222
MI CORAZÓN, ES LIBRE
Al llegar, veo a la cuadrilla trabajando en la tierra. Me uno a ellos y a las dos horas terminamos la faena. Bajamos por la senda y en el llano está el anciano sentado y junto a él la fuente. La cuadrilla se acerca y al quedarme atrás leyendo en mi Biblia vieja, oigo y veo que discuten. Uno dice:
- En los tiempos que estamos este baño de luz y gozo es necesario para seguir firme en la verdad.

Me aparto a un lado y al rato de estar leyendo veo que se levanta y se retira de la fuente. Se va por el camino que lleva al llano y me uno a él porque siento que pertenezco a su raza y fuerza. A unos doscientos metros, tres se paran, me abrazan y dicen:
- No has bebido agua de la fuente de los tiempos y por eso careces de la energía que te permite ser de la generación nueva. Si quieres te apuntamos en el corazón y así te renuevas para seguir en nuestra compañía y como uno de nosotros.

Me aparto de ellos. Sigo leyendo en mi Biblia vieja mientras me digo que mi corazón siempre será libre y estará limpio. Con la misma pureza y frescura que Dios me dio cuando nací aunque sea el raro en los nuevos tiempos. Aunque tenga que vivir en la soledad para no contagiarme de la masa.